

por Arturo Blatesky

La foto que acompaña este recuerdo es de la celebración de homenaje del Consejo Mundial de Iglesias dedicado a nuestro pueblo y sus 30.000 desaparecid@s, prisioner@s y exiliad@s realizado en agosto de 1985 en el Teatro General San Martín con l@s delegad@s de las alrededor de 400 iglesias miembro y cientos de invitad@s.

En la celebración final -de cuya preparación participe- me tocó estar rodeado -como se ve en la foto- de diversas personas profundamente simbólicas de la lucha contra el genocidio, entre otras Paula Logares (primera nieta recuperada), "Chicha" Mariani, Víctor Heredia, Jorge Novak, Dora Jaramillo y... Adriana...

Estábamos celebrando y cantando guiados por Víctor cantando, leyendo y oyendo testimonios muy fuertes con visitantes de todo el mundo tremendamente emocionad@s (llorando much@s de ell@s) cuando siento que Adriana suelta la mano con que nos sosteníamos y se agacha para abrazar al varoncito que estaba llorando desconsoladamente a su lado. Prácticamente arrodillada habla suavemente con él y lo acaricia hasta que este dejó de llorar y se apoyó en ella abrazándola. Entonces Adriana me dice al oído: "TIENE SUS DOS PADRES DESAPARECIDOS".

Esta fue, es Y SEGUIRA SIENDO POR TODOS LOS TIEMPOS, HASTA LA VICTORIA Y JUNT@S SIEMPRE, ADRIANA INMORTAL".



## Justicia y derechos humanos

Los derechos humanos estuvieron ayer en la mira de la reunión del Consejo Mundial de Iglesias. Una magna reunión, en un recinto colmado, siguió con atención y dolor sucesivos relatos de graves ofensas a la persona humana.

Una indígena, un joven desaparecido y liberado, un ciudadano uruguayo, aportaron vibrantes testimonios. Este último denostó "la doctrina de la seguridad nacional impuesta en el cono sur con el apoyo nefasto del imperialismo norteamericano". "Todavía cantamos" y otros sonos del canto de Victor Heredia alternaron con los mensajes.

"Cómo vamos a creer en la Justicia, cuando se nos rechazaron tantos hábeas corpus", expresó una madre de Plaza de Mayo. "La verdad ya es conocida, falta la justicia", expresó el abogado Guillermo Frugoni Rey. "Es necesaria la sanción -dijo-; si no sería una burla macabra llevada adelante por un tribunal".

Graciela Fernández Mejjide historió la lucha de varias organizaciones, luego de expresar que en una sociedad frustrada y confundida, los usurpadores del poder usaron "todos los re-

ursos para violentar todos los derechos humanos". El obispo metodista Gattinoni brindó una ajustada versión de los trabajos de la Conadep y la señora Isabel de Mariani dio conmovedoras precisiones sobre chicos desaparecidos y anticipó que hay pruebas genéticas que permitirán certificar de quiénes son nietos, aunque mueran sus abuelos.

Al concluir el acto, se encendieron velas, se rezó y personas del estrado -entre ellos el subsecretario de la Actividad Docente, Alfredo Bravo- distribuyeron panes entre los asistentes.

Entre aplausos del público, el pastor metodista Aldo Etchegoyen leyó una adhesión, llegada por medio del Servicio de Paz y Justicia, de "los presos políticos de Villa Devoto", que cumplen sanciones penales en conexión con actividades terroristas.

El mensaje de José Miguez Bonino fue el más sustancioso. Llamó a conjugar los principios éticos con un proyecto de nación democrática en justicia social y un sistema jurídico de garantías. Fue tal vez el más comprensivo -ubicó a Chile, Afganistán, Sudáfrica, El Salvador entre regi-

menes de opresión, se dolió por el hambre de Africa y las agonías del Líbano- y no cayó en la unilateralidad de otras intervenciones de la jornada.

Al mediodía, cinco altos dirigentes de la organización mundial centraron todos sus fuegos en derechos humanos en Guatemala y El Salvador, en el régimen militar argentino, y exaltaron sin restricciones al gobierno de Nicaragua. Fuertes críticas atribuyeron a los Estados Unidos el sufrimiento centroamericano y ningún país del Este mereció alguna observación.

El arzobispo indio Gregorios contestó con citas de Daniel Ortega en el sentido de que se guía por principios cristianos y no ateos. Una delegación que visitó el país cantó loas a Nicaragua. Preguntado por un periodista suizo si había hablado allí con la jerarquía católica, Gregorios contestó que no. Un colega holandés comentó que en Managua había tenido acceso a una voluminosa información sobre violación de derechos humanos. Preguntó si la delegación internacional había tomado contacto con la comisión no oficial que la produjo. La respuesta fue: "No". La reunión de prensa concluyó en seguida.

Informe de La Nación sobre la reunión sobre DDHH del Consejo Mundial de Iglesias en Buenos Aires en agosto de 1985